



CARTA DE AUTORIZACIÓN

CÓDIGO

AP-BIB-FO-06

VERSIÓN

1

VIGENCIA

2014

PÁGINA

1 de 2

Neiva, marzo 24 de 2022

Señores

CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN UNIVERSIDAD  
SURCOLOMBIANA  
Ciudad

El (Los) suscrito(s):

CESAR AUGUSTO ACOSTA RICAURTE. con C.C. No.79'490.460.

MARTHA CECILIA PIZA LOSADA. con C.C. No 36'178.582,

Autor(es) de la tesis y/o trabajo de grado o ARTICULO

Titulado: LA RESISTENCIA FRENTE A LA VIOLENCIA POLITICA DESDE LAS NARRATIVAS DE LA MEMORIA DEL PASADO RECIENTE DE UN LIDER SOCIAL, presentado y aprobado en el año 2022 como requisito para optar al título de MAGISTER EN EDUCACIÓN Y CULTURA DE PAZ.

Autorizo (amos) al CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN de la Universidad Surcolombiana para que, con fines académicos, muestre al país y el exterior la producción intelectual de la Universidad Surcolombiana, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Los usuarios puedan consultar el contenido de este trabajo de grado en los sitios web que administra la Universidad, en bases de datos, repositorio digital, catálogos y en otros sitios web, redes y sistemas de información nacionales e internacionales "open access" y en las redes de información con las cuales tenga convenio la Institución.
- Permita la consulta, la reproducción y préstamo a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato Cd-Rom o digital desde internet, intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer, dentro de los términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas generales sobre la materia.
- Continúo conservando los correspondientes derechos sin modificación o restricción alguna; puesto que, de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación del derecho de autor y sus conexos.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

EL AUTOR/ESTUDIANTE:

EL AUTOR/ESTUDIANTE:

Firma: \_\_\_\_\_

Firma: \_\_\_\_\_

Vigilada Mineducación

La versión vigente y controlada de este documento, solo podrá ser consultada a través del sitio web Institucional [www.usco.edu.co](http://www.usco.edu.co), link Sistema Gestión de Calidad. La copia o impresión diferente a la publicada, será considerada como documento no controlado y su uso indebido no es de responsabilidad de la Universidad Surcolombiana.



**TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO: LA RESISTENCIA FRENTE A LA VIOLENCIA POLITICA DESDE LAS NARRATIVAS DE LA MEMORIA DEL PASADO RECIENTE DE UN LIDER SOCIAL.**

**AUTOR O AUTORES:**

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
ACOSTA RICAURTE PIZA LOZADA	CESAR AUGUSTO MARTHA CECILIA

**DIRECTOR Y CODIRECTOR TESIS:**

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
OVIEDO CORDOBA	MYRIAM

**ASESOR (ES):**

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
OVIEDO CORDOBA	MYRIAM

PARA OPTAR AL TÍTULO DE: **MAGISTER EN EDUCACION Y CULTURA DE PAZ**

FACULTAD: **EDUCACION**

PROGRAMA O POSGRADO: **MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y CULTURA DE PAZ**

CIUDAD: **NEIVA** AÑO DE PRESENTACIÓN: **2022** NÚMERO DE PÁGINAS: **27**

**TIPO DE ILUSTRACIONES** (Marcar con una X):

Diagramas\_\_\_ Fotografías\_\_\_ Grabaciones en discos\_\_\_ Ilustraciones en general\_\_\_ Grabados\_\_\_  
Láminas\_\_\_ Litografías\_\_\_ Mapas\_\_\_ Música impresa\_\_\_ Planos\_\_\_ Retratos\_\_\_ Sin ilustraciones\_\_\_ Tablas  
o Cuadros\_\_\_

**SOFTWARE** requerido y/o especializado para la lectura del documento:

Vigilada Mineducación

La versión vigente y controlada de este documento, solo podrá ser consultada a través del sitio web Institucional [www.usco.edu.co](http://www.usco.edu.co), link Sistema Gestión de Calidad. La copia o impresión diferente a la publicada, será considerada como documento no controlado y su uso indebido no es de responsabilidad de la Universidad Surcolombiana.



**MATERIAL ANEXO:** NO

**PREMIO O DISTINCIÓN** (En caso de ser LAUREADAS o Meritoria):

**PALABRAS CLAVES EN ESPAÑOL E INGLÉS:**

	<u>Español</u>	<u>Inglés</u>		<u>Español</u>	<u>Inglés</u>
1.	<u>Conflicto Armado</u>	<u>Armed Conflict</u>	6.	<u>Violencia</u>	<u>Violence</u>
2.	<u>Líderes Comunitarios</u>	<u>Community Leaders</u>	7.	<u>sobreviviente</u>	<u>survivors</u>
3.	<u>Memoria</u>	<u>Memory</u>	8.		
4.	<u>Pasado Reciente</u>	<u>Recent Past</u>	9.		
5.	<u>Resistencia</u>	<u>Resistance</u>	10.		

**RESUMEN DEL CONTENIDO:** (Máximo 250 palabras)

Tras la firma del acuerdo de paz que el Estado Colombiano materializo con las FARC-EP en el año 2016 se generó un interés creciente por reconocer y abordar las formas de resistencia frente a la violencia política desarrolladas por diferentes actores. Este interés parte de la necesidad por comprender estos procesos construidos por la sociedad colombiana frente a la violencia política y las violaciones masivas a los derechos humanos que se presentaron durante el conflicto armado.

En ese sentido, se tiene un particular interés en conocer las prácticas de resistencia de líderes sociales, dado el papel fundamental que desarrollan en los territorios y la perspectiva que tienen de la sociedad y el impacto que han tenido sobre ella.

Por lo tanto, este documento presenta una experiencia investigativa realizada desde un enfoque cualitativo y con un diseño narrativo, buscando visibilizar y comprender las formas de resistencia por parte de quienes experimentaron hechos violentos en el pasado reciente y que hoy son sobrevivientes del conflicto.

**ABSTRACT:** (Máximo 250 palabras)



After the signing of the peace agreement that the Colombian State materialized with the FARC-EP in 2016, there was a growing interest in recognizing and addressing the forms of resistance to political violence developed by different actors. This interest stems from the need to understand these processes built by Colombian society in the face of political violence and massive human rights violations that occurred during the armed conflict.

In this sense, there is a particular interest in knowing the resistance practices of social leaders, given the fundamental role they play in the territories and the perspective they have on society and the impact they have had on it.

Therefore, this document presents a research experience carried out from a qualitative approach and with a narrative design, seeking to make visible and understand the forms of resistance by those who experienced violent events in the recent past and who today are survivors of the conflict.

#### APROBACION DE LA TESIS

Nombre Presidente Jurado: **GINA MARCELA ORDOÑEZ ANDRADE**

Firma:

Nombre Jurado: **CATALINA TRUJILLO VANEGAS**

Firma:

Nombre Jurado: **HIPÓLITO CAMACHO COY**

Firma:

**LA RESISTENCIA FRENTE A LA VIOLENCIA POLITICA DESDE LAS  
NARRATIVAS DE LA MEMORIA DEL PASADO RECIENTE DE UN LIDER SOCIAL**

**Cesar Augusto Acosta Ricaurte<sup>1</sup>**

**Martha Cecilia Piza Losada<sup>2</sup>**

*“El mal sufrido debe inscribirse en la memoria colectiva, pero para dar una nueva oportunidad  
al porvenir”*

***Tzvetan Todorov***

**RESUMEN**

Tras la firma del acuerdo de paz que el Estado Colombiano materializo con las FARC-EP en el año 2016 se generó un interés creciente por reconocer y abordar las formas de resistencia frente a la violencia política desarrolladas por diferentes actores. Este interés parte de la necesidad por comprender estos procesos construidos por la sociedad colombiana frente a la violencia política y las violaciones masivas a los derechos humanos que se presentaron durante el conflicto armado.

En ese sentido, se tiene un particular interés en conocer las prácticas de resistencia de líderes sociales, dado el papel fundamental que desarrollan en los territorios y la perspectiva que tienen de la sociedad y el impacto que han tenido sobre ella.

---

<sup>1</sup> Candidato a Magister en Educación y Cultura de Paz – MECP – Cohorte 7, Universidad Sur colombiana - 2022

<sup>2</sup> Candidata a Magister en Educación y Cultura de Paz – MECP – Cohorte 7, Universidad Sur colombiana - 2022

Por lo tanto, este documento presenta una experiencia investigativa realizada desde un enfoque cualitativo y con un diseño narrativo, buscando visibilizar y comprender las formas de resistencia por parte de quienes experimentaron hechos violentos en el pasado reciente y que hoy son sobrevivientes del conflicto.

## **ABSTRAC**

After the signing of the peace agreement that the Colombian State materialized with the FARC-EP in 2016, there was a growing interest in recognizing and addressing the forms of resistance to political violence developed by different actors. This interest stems from the need to understand these processes built by Colombian society in the face of political violence and massive human rights violations that occurred during the armed conflict.

In this sense, there is a particular interest in knowing the resistance practices of social leaders, given the fundamental role they play in the territories and the perspective they have on society and the impact they have had on it.

Therefore, this document presents a research experience carried out from a qualitative approach and with a narrative design, seeking to make visible and understand the forms of resistance by those who experienced violent events in the recent past and who today are survivors of the conflict.

## **PALABRAS CLAVE**

Conflicto Armado, Líderes Comunitarios, Memoria, Pasado Reciente, Resistencia, Violencia, sobrevivientes,

## **KEY WORDS**

Armed Conflict, Community Leaders, Memory, Recent Past, Resistance, Violence, survivors,

## **INTRODUCCIÓN**

En múltiples escenarios políticos, académicos, jurídicos y sociales, se ha manifestado que el conflicto armado en Colombia, ha destruido millones de vidas, ha generado rupturas en el tejido social y se ha desarrollado en medio de una atmósfera de silencio y olvido frente a los crímenes cometidos y sus impactos.

Luego de la firma del acuerdo de paz con las FARC en 2016 se evidencia la necesidad de reconocer las múltiples afectaciones del conflicto expresadas en dolor de las víctimas, por los asesinatos selectivos, el desplazamiento forzado, las desapariciones forzadas, los asesinatos extrajudiciales y las violaciones a las mujeres y las múltiples situaciones de vulneración de los derechos. La visibilización y el reconocimiento de las afectaciones en mención posibilitará generar garantías de no repetición, para que tales hechos no se banalicen, se reduzcan a una simple anécdota y terminen por ser olvidados, siendo, el peor de los casos, justificados por la historia oficial. Las garantías de no repetición implican la realización de reflexiones éticas sobre los alcances de estos acontecimientos con el fin de proponer una nueva moral pública que permita la construcción de nuevas formas de vivir juntos.

Uno de los acontecimientos ocurridos en el contexto del conflicto armado son las amenazas y asesinatos a los líderes. La noción de liderazgo social se vincula a las rutas de trabajo generados por individuos grupos u organizaciones de la sociedad civil orientadas a la transformación social.

El programa Somos Defensores, en su informe *Stop Wars*, define a un líder como cualquier persona que se dedica a la defensa, promoción, respeto y protección de los Derechos Humanos en el ámbito nacional e internacional, que además trabaja por la eliminación efectiva de las violaciones a los Derechos Humanos en el plano nacional y/o regional. Luis Carlos Suárez<sup>3</sup> comenta que ser un líder es “tener sentido de pertenencia por todo un territorio, es luchar por esas reivindicaciones que todos queremos colectivamente y trabajar, no tener protagonismo sino tratar que las cosas vayan bien y con disciplina”.

Asimismo, se debe mencionar que el liderazgo social germina de la mano de dos procesos: el primero el surgimiento de sociedades organizadas, en las cuales se reconocen una serie de reglas o normas que luego se convirtieron en derechos; y, en segunda instancia, las vulneraciones a tales normas. Así en las organizaciones humanas se configuran estructuras, organizaciones, las cuales señalan límites del accionar ético de gobernantes y ciudadanos, siendo este marco donde “aparecen la igualdad y la diferencia, la inclusión y la exclusión” (González, 2006).

Estos actos, por parte de los diversos actores, ocasionó que surgieran líderes sociales quienes expresaron las injusticias y la inconformidad de sectores poblacionales, principalmente aquellos que vivieron el conflicto armado en sus territorios.

*Las personas defensoras han jugado un papel importante en la búsqueda de la paz y fin del conflicto armado. [...] Su labor ha estado íntimamente vinculada a la denuncia de violaciones de derechos humanos ocurridas en el contexto del conflicto, la promoción de políticas públicas dirigidas a garantizar un mayor acceso a la justicia de víctimas de violaciones de derechos humanos y a luchar contra la impunidad. Asimismo, a promover y*

---

<sup>3</sup> Líder campesino de Tierralta (Córdoba) en <https://www.lapazenelterreno.com/>

*proteger la transparencia, la rendición de cuentas, la participación de la sociedad civil y el Estado de Derecho en Colombia. (CIDH, 2019, p.31).*

Dicha labor ha puesto a estas personas en la mira de grupos armados ilegales que no esperan tener oposición ni publicidad negativa dentro del país, lo cual ha motivado el asesinato de líderes sociales, siendo esta una noticia recurrente en Colombia.

Por otra parte, se debe tener presente algunos aspectos, idóneos para el presente documento; en primera medida, la resistencia dentro de las sociedades humanas, se soporta

*... en un poder afirmativo en términos de potencia de vida, pacífica, sin violencia. La resistencia social se hace tangible a partir de la consolidación de nuevas subjetividades, modos de relacionarse y de convivir orientados hacia las bases efectivas de una democracia real. (González, Colmenares & Ramírez, 2011, p.243).*

Con esto, esta resistencia se direcciona a la convivencia en términos de paz, en donde los miembros de una sociedad puedan ser partícipes de las relaciones que en esta se dan, sin esperar la aplicación de mecanismos de violencia en su contra al oponerse o plantear una posición diferente a la establecida o a la de una mayoría. Asimismo, esta resistencia

*.. se caracteriza por ser una opción de las sociedades modernas para enfrentar las posibles arbitrariedades de los gobiernos, cuando estos se salen de los límites establecidos por los linderos propios de los derechos y las libertades reales de los ciudadanos. (González, Colmenares & Ramírez, 2011, p.243).*

En relación con lo anterior, en Colombia se presenta un proceso de conservación de la memoria del pasado reciente, el cual se entiende como “un acto político y una práctica social; un campo en tensión donde se construyen, reta y transforma jerarquías, desigualdades y exclusiones

sociales, así como una esfera donde se tejen legitimidades, amistades y enemistades políticas y sociales” (CNMH, 2013). Así, este tipo de prácticas son las que se abordaran en el presente documento, encaminadas a la resistencia frente a las formas de violencia política presentes en líderes comunales en la ciudad de Neiva en el pasado reciente.

En ese sentido, es necesario hacer una indagación sobre la violencia y los tipos de violencia que se ha gestado a través de la historia de Colombia; paralelo a esto, observar que resistencias o manifestaciones se han generado frente a esos hechos violentos para lograr identificar y describir que tipos de violencia afectaron a los líderes comunitarios para analizar las prácticas de resistencia en el pasado reciente en la ciudad de Neiva.

Lo anterior con el objetivo de comprender el sentido de las acciones de resistencia emprendidas por los actores sociales en relación con la construcción de paz; asimismo, se espera identificar y describir las expresiones de la violencia política contra líderes sociales en el pasado reciente y las acciones de resistencia que han realizado en la ciudad de Neiva. Por último, se buscará identificar, describir y comprender esas narrativas de resistencia que superaron la violencia y los impactos que pudieron generar.

Igualmente, es relevante exaltar las acciones realizadas para superar el sufrimiento, la impotencia, la invisibilidad, la pasividad y el olvido de los hechos violentos que muchos afrontaron con resiliencia. Con esto presente, se espera responder a la pregunta ¿Cuáles son las prácticas de resistencia de los líderes comunales frente a las formas de violencia política presentes en las memorias sobre el pasado reciente en la ciudad de Neiva?

Lo anterior con el fin de comprender el sentido de las acciones de resistencia emprendidas por los actores sociales en relación con la construcción de paz; asimismo, se espera identificar y

describir las expresiones de la violencia política contra líderes sociales en el pasado reciente y las acciones de resistencia que han realizado en la ciudad de Neiva.

Por tal razón, a continuación se hará un breve recuento de la historia de la violencia en Colombia, sus intereses políticos primigenios, que fueron menguando hasta llegar al interés de grupos particulares en oposición a los derechos de la ciudadanía en general y las afectaciones que ocasionaron; seguido, se comentará sobre la metodología aplicada en esta investigación; y por último se expondrá, a modo de discusión, el análisis realizado frente a la información obtenida en el relato de un líder social que realiza actividades de resistencia en la ciudad de Neiva.

## **1. BREVE HISTORIA VIOLENTA DE COLOMBIA**

La violencia en Colombia se puede rastrear desde el siglo XIX, cuando se instaura la República como forma de gobierno y surgen los partidos políticos; en este punto emerge la exclusión y las desigualdades frente a la propiedad de la tierra y se fomenta el centralismo político; entre las consecuencias de esta situación se encuentra la restricción del acceso al poder a unos pocos dirigentes privilegiados que vieron en la administración del Estado una forma de subsistencia.

Igualmente, desde finales del siglo XIX hasta la década de 1930, los partidos tradicionales (Liberal y Conservador) mantenían una lucha cerrada por la institucionalización de su idea de progreso. El Partido Conservador defendía una propuesta que brindaba seguridad y continuidad a los intereses de la clase adinerada; en tanto que, el Liberal se apartaba de esas tradiciones y planteaba un modelo de sociedad más justa, en defensa de los intereses de las clases sociales emergentes en los centros urbanos, con garantías y protección de los menos beneficiados. Esa

pugna desencadenó, durante la historia colombiana, 54 guerras civiles: 14 de conservadores contra liberales, 2 de liberales contra conservadores y 38 de liberales contra liberales. Fue así como en medio de asesinatos, agresiones y violencia generalizada en todo el territorio nacional, el contexto social y económico se deterioró, profundizando aún más la radicalización de los partidos políticos y la lucha por el poder.

A esta situación se sumó la crisis económica mundial de los años 30, las revoluciones y luchas sociales en Europa, las consecuencias de las guerras mundiales y la expansión de nuevos paradigmas políticos y económicos, escenarios que generaron un ambiente para incrementar la violencia territorial. Esta situación se agudizó en Colombia a partir de 1946 y, en 1948, con el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, candidato a la presidencia del Partido Liberal, propició una escalada de hechos violentos en la capital de país, que luego se trasladaron a varias regiones; esto desencadenó un número elevado de víctimas, asesinatos, desplazamiento, desarraigo y resquebrajamiento social. Este escenario fue óptimo para que se gestaran grupos revolucionarios y de defensa de los derechos de los campesinos y obreros.

Paulatinamente, esta situación se direcciona a ataques directos a la población civil, los cuales eran entendidos por los actores violentos como un ataque a los adversarios, pues veían, en muchos casos, a la población civil como fuente de recursos materiales y humanos que podrían ser empleados en su contra, además, asumían que los ciudadanos del común eran “una fuente de respaldo político, económico, moral y logístico, que suma en el resultado final del conflicto” (CNMH, 2013, p.37); lamentablemente, muchos pobladores terminaron colaborando de forma voluntaria, acrecentando los índices de violencia.

Luego de alcanzar niveles irracionales de violencia, los líderes de los partidos tradicionales, pactaron la alternancia en el poder cuando el país tránsito por un periodo de dictadura militar, en

cabeza del general Gustavo Rojas Pinilla quien, durante un breve periodo de tiempo, “pacífico” al país. La mayoría de historiadores coinciden en que este periodo de la Violencia finaliza con el derrocamiento de la dictadura militar de Rojas Pinilla en el año 1957 y con la formalización de la alianza bipartidista, política y electoral, entre liberales y conservadores, conocida como el Frente Nacional (1958 – 1974), cuya particularidad radica en el acuerdo de paridad entre los dos partidos, basado en la alternación en la Presidencia durante un periodo de 16 años.

No obstante, las elites políticas, establecidas en Bogotá, se unieron para defender su pacto, que solo beneficiaba a sus partidarios, razón por la cual, surgen alternativas como el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), el Movimiento Obrero Independiente Revolucionario (MOIR) y Alianza Nacional Popular (ANAPO), movimientos que experimentaron la exclusión y pluralidad política, siendo esta la causa de constante conflicto que desencadena en la gestación de grupos armados. (Palacios, 2012).

Asimismo, los mandatarios colombianos del Frente Nacional, siguieron directrices norteamericanas de atacar y perseguir el comunismo obviando compromisos como “reformular instituciones y costumbres en materia social” (Archila, 2003, p. 93), situación que, irónicamente, será el germen de muchos movimientos sociales durante las siguientes décadas. Entre los primeros procedimientos se encontraba la expulsión de sindicatos acusados de comunistas, agravándose la situación por los roces entre las fuerzas armadas seguidoras del general Rojas Pinilla con integrantes de los partidos Conservador y Liberal, con lo cual la posibilidad de un nuevo golpe de Estado estaba en el ambiente, situación que ocasionó que en 1965 el presidente Guillermo León Valencia aplicara el mecanismo de ‘milimetría’ que consistía en la “repartición de los distintos cargos de acuerdo con la correlación de fuerzas en el Congreso” (Archila, 2003, p. 96); lo anterior luego del precedente en 1963 de un posible Golpe de Estado por parte del general Rojas Pinilla y

que resultó ser un rumor. Durante el mandato de Valencia también se presentarían otras situaciones como la crisis económica de 1963, el actuar de movimientos estudiantiles de forma radical y finalmente el surgimiento de grupos guerrilleros como el ELN, EPL y FARC, a los cuales se uniría los Paramilitares a partir de la década de 1980, lo que nos lleva al presente, cuando la mayoría de estos grupos se han desmovilizado, pero cuyos remanentes aún persisten en la realización de actos violentos contra la población.

Por último, se debe mencionar que el conflicto colombiano, paso de ser político, interesado en la participación ciudadana, a tener matices económicos, representados en los intereses económicos que se fueron creando en los actores armados; la extorsión y el narcotráfico son dos de los mecanismos empleados en el objetivo de obtener ganancias, las cuales en muchas ocasiones se emplearon en el aumento de personal armado, así como de material bélico. Los niños, niñas y adolescentes fueron parte de la población civil más afectada; su inocencia no fue impedimento para que fueran vinculados de manera directa o indirecta en el conflicto. Muchos crecieron haciendo parte de algún grupo armado, con lo cual no recibieron la educación apropiada y no conocen otra vida más que el combate. Respecto a esto último, en el informe ¡Basta ya! se han identificado algunas razones para que se presente este fenómeno:

1. Proximidad del conflicto armado al territorio donde habitan los menores de edad.
2. Destrucción del núcleo familiar, ya sea por maltrato o abandono.
3. Falta de oportunidades de educación y empleo. (CNMH, 2013).

## **2. METODOLOGÍA**

La realización de esta investigación se partió desde un paradigma cualitativo desde una aproximación hermenéutica; esta opción metodológica permitió elaborar una comprensión sobre

las nociones de resistencia desde la perspectiva de un líder social. Para Martínez la investigación cualitativa “trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones” (2006, p.128). Por otra parte, la investigación cualitativa permite comprender las subjetividades de los individuos en su contexto cotidiano. En este sentido, es “la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas” (Taylor & Bodgan, 1986, p.20); de esta manera, busca ser una alternativa a las explicaciones positivistas de la realidad, centrando su interés en las relaciones de los sujetos en su vida cotidiana.

Por otra parte, la estrategia metodológica se fundamentó en un diseño de tipo narrativo; en la investigación narrativa “el significado que elaboran y ponen a jugar los actores sociales en sus discursos, acciones e interacciones se convierte en el foco central de la investigación” (MECT, 2007, p.32). Por lo anterior esta investigación “recoge las narraciones que las personas hacen de sus vidas y sus relaciones” (Arias & Alvarado, 2011). Se debe reconocer que las narrativas permiten organizar las experiencias en una secuencia organizada (Ricoeur, 2006) y conectan el presente, el pasado y el futuro (White & Epston, 1993).

Como técnica de recolección de información se utilizó la entrevista narrativa; este tipo de entrevista se caracteriza por la profundidad a la que puede llegar, asimismo es útil para “reconstruir procesos subjetivos que se desarrollan en el tiempo”. Su uso no requiere de un guion de preguntas preestablecido por tanto la participación del entrevistador es mínima, y deja hablar al actor social sobre su experiencia con sus propias palabras (Agoff & Herrera, 2019 p.315). Este tipo de entrevista implicó generar una relación de confianza para que se desarrollara el relato de manera libre. En este estudio se trabajó con un líder social de género masculino de mediana edad, habitante de la ciudad de Neiva, el cual desarrolla su liderazgo en el campo de la organización comunitaria

y la defensa de los derechos humanos. Su selección se realizó de manera intencional por el conocimiento sobre su trayectoria y su deseo de participar en este estudio; es de resaltar que el entrevistado se declara líder social y, dada la situación de seguridad que vive el país, se mantendrá en el anonimato su identificación.

En cuanto a la validez de este estudio, se soporta en la realización de “una imagen lo más completa posible, clara y representativa de la realidad o situación estudiada” (Martínez, 2006), la cual fue posible al contar con el relato de un líder social que ha realizado sus acciones en diversos escenarios de la ciudad de Neiva, trabajando con comunidades de desplazados quienes han debido luchar por el reconocimiento de ser víctimas de la violencia, merecedores de una reparación material y psicológica.

Finalmente, para el análisis de la información se siguió la propuesta de Clemente Rodríguez, Oswaldo Lorenzo y Lucía Herrera, quienes expresan que esta es “una tarea compleja que exige preparación y, sobre todo, planificación sobre el significado que de la realidad analizada se desea extraer” (Rodríguez, Lorenzo, & Herrera, 2005, p.136). Así, es de destacar la importancia que tiene los comentarios de un líder social que ha estado al frente de procesos de reasentamientos de desplazados que han huido de los actores violentos, realidad de la que no todos los habitantes del país tienen conocimiento.

### **3. LA MEMORIA COMO OPOSICIÓN A LA VIOLENCIA**

Como se dijo anteriormente, la historia violenta de Colombia ha dejado víctimas por todo el territorio, las cuales han buscado mecanismos para superar dichos actos. En relación con esto, se resaltan prácticas de resistencia, en donde la memoria tiene un papel fundamental en oposición al enmudecimiento y el olvido. En este trabajo el líder social participante reconoce la noción de resistencia como uno de los ejes articuladores de la historia y la memoria de la región. Así, se

entiende que “la resistencia no es una sustancia y no es anterior al poder, es coextensiva al poder, tan móvil, tan inventiva y tan productiva como él; existe sólo en acto como despliegue de fuerza, como lucha, como guerra” (Giraldo, 2006, p.106).

En ese sentido, la resistencia se presenta en una sociedad al mismo tiempo que se dan expresiones de poder; así, al revisar la historia de Colombia, se tiene que la resistencia se instaura desde la oposición que los pobladores indígenas les hicieron a los españoles cuando estos llegaron al territorio:

*en torno a este hecho hay una discusión teórica entre los historiadores acerca de la fundación de Neiva, algunos en la teoría de que fue fundada tres veces, otros que no, que fue solo una sola vez, pero este solo hecho es la primera memoria de resistencia que podemos encontrar en Neiva, la resistencia de los indígenas con el invasor español. (Líder Social, Comunicación Personal, marzo de 2021).*

Con esto se remarca la lucha primigenia fundada en la desigualdad entre autóctonos e invasores, indígenas y españoles. Esta desigualdad estuvo expresada desde un inicio en la intención por aprovechar los recursos del territorio, lo cual remarca la importancia que siempre ha tenido la posesión de la tierra al momento de obtener y consolidar el poder de unos sobre otros. Los efectos de resistencia que dicha situación propició, pueden entenderse como

*instrumento teórico de la construcción histórica, está notoriamente unida con el análisis en la dialéctica de los dominadores y dominados. En los campos de las relaciones de poder, los sujetos reflejan hostilidades, roces y luchas que surgen como producto de las diferencias de identificación, propósitos, tendencias e intereses individuales y colectivos. A lo señalado, es indudable que en las sociedades existan grupos que instauren fórmulas con el objeto de ejercer el control sobre otros, y que estos respondan de diversas maneras*

*con el fin de la protección, readaptación u oposición a tales ejercicios de poder, formas que serían de tipo material, económico, alimentario, geográfico o inmaterial: identidad, género, política o religión. (Vargas, 2012, p.9).*

Lo anterior expone de forma puntual la lucha de intereses entre los grupos poblacionales que se asentaron en la ciudad de Neiva, en donde se presentaron choques culturales entre los nativos y los extranjeros al imponerse un modelo sobre toda la población lo que llevó a que se presentaran resistencias que fueron suprimidas por medio de mecanismos violentos los cuales fueron replicados en otros territorios del país.

Es así como, desde sus orígenes, Neiva ofrece una referencia para comprender mejor los ejercicios de resistencia civil que se han desarrollado en la ciudad, en el marco del conflicto armado, para reconstruir tejido social y construir cultura de paz en medio de la violencia.

*Esa primera resistencia de los indígenas Dujos, Tamas y Pijaos, nace como una respuesta a la violencia, que buscaban expulsar a los aborígenes de su territorio, por parte de Diego de Ospina y Medinilla. “muy ilustrado, pero muy violento, primer paramilitar en el territorio del Huila”. (Líder Social, Comunicación Personal, marzo de 2021).*

Este caso concreto, exponer a Diego de Ospina como un paramilitar (pese a que esto resulta exagerado) cuando aún no existía un Estado – Nación, es relevante pues permite comprender que, ante los abusos, el maltrato o la defensa de un valor considerado supremo, la inclinación humana se decanta por luchar contra lo que considere injusto, arbitrario a abusivo, dejando a criterio si escoge una resistencia no violenta o la enfrenta de forma directa hasta que haya un vencedor. Igualmente, al generar procesos de memoria, es posible que la perspectiva de alguno de los actores se vea permeada por las ideas que este tuviera inicialmente o la intencionalidad de sus acciones, lo cual llega a alterar el relato que se termina por consolidar para la historia.

### **3.1 Violencia Muda y Olvido.**

Es importante resaltar que, en diversos conflictos, a lo largo de la historia, particularmente la de Colombia, se ha propendido por ocultar o suprimir de esta a quienes hallan luchado en un determinado bando que, más que accidental, demuestra un objetivo ideológico y político directo, el olvido. En el caso concreto de Neiva, se tiene que:

*al finalizar el siglo XIX y empezar el XX, la guerra de los 1.000 días ya estaba por finalizar. Y, una de las batallas que liquidó esa guerra, se escenificó en la Hacienda Matamundo, la cual que era una de las fincas más grandes de los conservadores o criollos españoles. Eso hace que muchos liberales, se queden en Neiva, atraídos por los ríos del Oro (actividad del mazmorreo) y el Magdalena, se alojaran junto a los ríos, creando pequeñas vegas para cultivar. Sobre esos conflictos no se tienen memorias de las resistencias, pero se sabe que hubo batallas, muertos y heridos, que hubo resistencia, pero no hay nombres, no sabemos, quienes fueron las víctimas, ni tampoco quienes los victimarios. Eso es lo que denominamos “violencia muda” porque conocemos los hechos, pero no las narrativas frente a esos hechos, solo versiones. (Líder Social, Comunicación Personal, marzo de 2021).*

Esta violencia muda, a la cual la sociedad en general se ha familiarizado, es un lastre en la configuración de un sistema político colombiano que, a partir de unos insumos, logre presentar unos resultados, debido al desconocimiento que tiene de su propia historia y sociedad. Igualmente, y de acuerdo con Alape (1985), la nueva república, liberada del monopolio español y devastada por la guerra de independencia nació en la ruina y esa situación, agravada además por los compromisos adquiridos, generó un Estado caracterizado por un escaso recaudo de rentas públicas, que garantizaran el sostenimiento de los gastos del Gobierno. Desde el comienzo fue claro que el

Estado “no daba para tantos” y que su control (conflicto de poder) por algunos debía mantenerse, perderse o ganarse con los únicos métodos conocidos hasta entonces, por una clase dirigente que había salido de la guerra: la guerra misma; en concordancia con lo anterior, ese “no daba para tantos”, ocasionó un “sálvese quien pueda”, en donde los poseedores de grandes haciendas disponían de los recursos para defenderse y hacer de juez y verdugo en regiones del país.

Ese tipo de situaciones genera actos heroicos que, como tal, deberían estar resaltados en la historia y en la memoria; no obstante, en determinados momentos, son ocultados y olvidados por diversas razones. Un acto heroico y a la vez oculto, se relaciona directamente con la historia de Neiva:

*Hoy los ciudadanos neivanos, saben de Cándido Leguizamo, solo que es uno de los barrios más grandes de la ciudad, pero desconocen que formo parte importante en la planeación y ejecución de la estrategia para vencer a los peruanos y evitar que Colombia, perdiera los territorios que hoy ocupan los departamentos de Caquetá, Amazonas, Cauca, Putumayo, Nariño, parte del valle del cauca y gran parte del Huila. Esa es una historia “muda”, porque no hemos honrado su proeza. En el fragor del combate, tiene una iniciativa y con unas ametralladoras, junto a 2 o 3 soldados. Cae herido, lo llevan a Bogotá y muere. Tres días después, el soldado raso, Zósimo Suarez, en la batalla de guapi, al ver que estaban perdiendo, se inmola y destruye armamento del Perú, y con eso se logra ganar la guerra. (Líder Social, Comunicación Personal, marzo de 2021).*

En la actualidad, estos hechos son conocidos por pocos habitantes, y la existencia de un barrio con el nombre de este héroe, no suple dicha falencia; así,

*la violencia muda, interruptora del discurso y, por tanto, destructora del espacio de aparición, aparecería como desconfiguradora de la identidad personal y ésta, por su parte,*

*solo podría revelarse mediante las palabras y las acciones en una esfera política no violenta. (Varela, 2017, p.152).*

Lo anterior se relaciona directamente con el olvido, como parte de la destrucción de la memoria; frente a esto, el historiador Tzvetan Todorov ha hecho una exposición que recorre un largo periodo de tiempo, en donde se aprecian las amenazas que recae sobre ciertos grupos poblacionales al buscar suprimir su memoria histórica como un mecanismo de subyugación. Esto no solo se aprecia en regímenes contemporáneos catalogados como totalitarios, también en el accionar de los llamados imperios en diferentes partes del mundo; en ese sentido, se tiene que:

*tras comprender que la conquista de las tierras y de los hombres pasaba por la conquista de la información y la comunicación, las tiranías del siglo XX han sistematizado su apropiación de la memoria y han aspirado a controlarla hasta en sus rincones más recónditos. Estas tentativas han fracasado en ocasiones, pero es verdad que, en otros casos (que por definición somos incapaces de enumerar), los vestigios del pasado han sido eliminados con éxito. (Todorov, 2000, p.11).*

De lo anterior se puede extraer la representatividad que tiene la memoria y su control por parte de quienes ostentan el poder político, revelando su importancia, y emitiendo un mensaje claro frente a la preservación que debe hacerse de esta. Para el caso que nos ocupa, esto debe orientarse en la búsqueda de la verdad y el aprendizaje que se pueda hacer de ciertos hechos con el objetivo de evitar una repetición.

### **3.2 Huir como resistencia.**

Un último aspecto relevante en los procesos de resistencia en Colombia, se presenta en el desplazamiento con el propósito de salvar la vida y de la memoria al conservar los hechos que

acontecieron realmente; esto se enmarca directamente en lo propuesto por lo maximalistas, para quienes la obtención de una paz duradera “requiere la identificación de las principales fuentes – pasadas y potenciales– del conflicto, desde sus raíces históricas y estructurales hasta sus manifestaciones inmediatas” (Rettberg, 2003, p.17), siendo esto solo posible a partir de los relatos de quienes vivieron estos acontecimientos y lograron huir.

Así, se tienen conflictos violentos surgidos a partir de diferencias ideológicas, los cual han marcado todo el territorio colombiano durante los dos siglos de independencia;

*los liberales huían de esas zonas conservadoras, con dominio de los conservadores de Popayán, que los exterminaban. Estos eran liberales que emigraban, eran criollos de familias reconocidas como los Ucros, los Bahamon, los Lara. Ellos tuvieron que comenzar a radicarse en los predios de los ricos conservadores, los cuales habían sido ganados en las victorias de las guerras civiles del siglo XIX. Por eso existe la palabra terrateniente, pues los oficiales (tenientes) al ganar la guerra, las tierras eran su botín de guerra. (Líder Social, Comunicación Personal, marzo de 2021).*

Sin embargo, estos desplazamientos y nuevos asentamientos no fueron necesariamente pacíficos; en las ciudades, a donde se dirigían los desplazados, se presentaron conflictos los cuales requirieron el liderazgo para su terminación y la posterior organización. Así lo relata un Líder Social quien tuvo la tarea de ordenar los asentamientos y la población desplazada que llegaba a la ciudad de Neiva y quienes se ubicaban de sectores periféricos.

*Entre 1999, cuando llego a Neiva, se vive un escalamiento muy fuerte del conflicto armado interno entre las FARC y el Estado Colombiano. Se incrementa ostensiblemente el desplazamiento, Neiva se vuelve una ciudad receptora de población desplazada; de gente que no conocía Neiva o ninguna otra ciudad, y entonces tienen que venir a vivir acá y así*

*se comenzar a organizar; incluso nosotros contribuimos muchísimo en eso, en organizar esas comunidades que se fueron asentando, buscando dónde hay un cambuche, para comprarlo. Dónde hay un lugar donde coger unas guaduas y unas pajas y armar su vivienda. Así nacen muchos núcleos, llamémosle como primarios de organizaciones que no podemos decir que eran asociaciones o fundaciones, eran galladas de personas obviamente que alguien las lideraba, así entonces surgen muchísimos temas de resistencia. (Líder Social, Comunicación Personal, marzo de 2021).*

Serán en estos lugares donde surja el interés por exponer los hechos tal cual como se desarrollaron, dar a conocer las causas de la situación en la que se encontraban, relatando acontecimientos poco conocidos y, para algunos, irrelevantes, pero fundamentales para estos grupos poblacionales, quienes tienen en su memoria la base de la resistencia.

Frente a esto, se debe recordar lo expuesto por Elizabeth Jelin, quien aboga por la importancia de las memorias como eje de una determinada comunidad política sobre el cual esta se crece y se reconstruye, emergiendo en una sociedad en democracia.

*La memoria-olvido, la conmemoración y el recuerdo se tornan cruciales cuando se vinculan a experiencias traumáticas colectivas de represión y aniquilación, cuando se trata de profundas catástrofes sociales y situaciones de sufrimiento colectivo. Son estas memorias y olvidos los que cobran una significación especial en términos de los dilemas de la pertenencia a la comunidad política. Las exclusiones, los silencios y las inclusiones a las que se refieren hacen a la re-construcción de comunidades que fueron fuertemente fracturadas y fragmentadas en las dictaduras y los terrorismos de estado de la región. (Jelin, 2001, p.98).*

Con esto, la memoria es expuesta como un antídoto frente a la destrucción y eliminación de cierta comunidad y, aunque Jelin alude a actos cometidos por parte del Estado, también es posible agregar los efectuados por grupos al margen de la ley, quienes, basados en sus intereses e ideas, también han presentado comportamientos tendientes a la supresión de una memoria colectiva.

#### **4. HALLAZGOS**

Entre los hallazgos relevantes en cuanto a la resistencia, y a partir de la entrevista a un líder social, se tiene el maximalismo y el surgimiento de héroes anónimos como actores que no han tenido la relevancia que se merece en la historia del territorio, siendo invisibilizados.

##### **4.1 Formas de resistencia: el maximalismo.**

Desde los diferentes escenarios sociales, políticos, educativos, económicos e internacionales, se deben primar los Acuerdos de paz, con el propósito de lograr la superación del conflicto y llegar a la verdad, la justicia, la reparación y no repetición de los hechos que lastraron a la sociedad a un repetitivo ciclo de violencia. En ese sentido, se destacan las formas de resistencia de las comunidades, así como la participación de la Corte, lo que ha permitido visibilizar a las víctimas y hechos atroces evidenciados en diversos casos.

A partir de esto, se presenta una exposición maximalista de los hechos acontecidos en Colombia; quienes parten de esta postura, “sugieren que una construcción de paz para el postconflicto que no ataque problemas como la pobreza y la inequidad es insuficiente” (Rettberg, 2003, p.17). No es incorrecto pensar que la consecución de una estabilidad económica para toda la

sociedad sin entablar diferencias, cimentará las bases de la paz que se ha buscado a través de mecanismos políticos, omitiendo las necesidades inmediatas de la población.

*El maximalismo, es una tendencia que pretende mostrar lo que somos, como huilense o neivanos, buscamos el referente como héroes o el más común, como referentes, pero no hubo buscamos gente del común que hizo cosas trascendentales para la memoria y la resistencia, desconociendo que hicieron cosas y que han sido ejemplos para la sociedad. (Líder Social, Comunicación Personal, marzo de 2021).*

Así, se tiene una propuesta por el redescubrimiento de aquellos que han luchado por en diversos escenarios con un objetivo loable, pero que con el pasar de los años se ha perdido u olvidado, sea por efectos del desinterés o la planificación de dicho proceso; este también se debe plantear como un reto en la consecución de la paz, la verdad sobre quienes han luchado por su obtención y las acciones que llevaron a cabo, no solo con el propósito de ensalzar su imagen, más si de darles el lugar que merecen.

*En buena parte, la dificultad de delimitar la definición de construcción de paz para el postconflicto refleja una tensión entre una visión minimalista de los retos del postconflicto (reducido a la superación de las secuelas específicas del conflicto como, por ejemplo, la reconstrucción de la infraestructura destruida) y una visión maximalista (enfocada en parar la guerra y generar las condiciones propicias para fomentar el desarrollo económico, político y social del país en cuestión, para superar las causas así llamadas “estructurales” de los conflictos, como, por ejemplo, la pobreza, la inequidad y la exclusión que estas generan). (Rettberg, 2003, p.17).*

La conjunción de una estabilidad material para la sociedad y la verdad sobre los acontecimientos acaecidos durante el conflicto, son las bases idóneas para la culminación del

conflicto. Con esto, el Estado tiene responsabilidades específicas direccionadas al bienestar ciudadano y la consolidación de una memoria histórica, tarea que viene realizando el Centro de memoria Histórica fundado en 2011.

#### **4.2 Héroes anónimos.**

Aunado a lo anterior, se tienen las figuras de personajes que han pasado por la historia del país, dejando su impronta en la configuración de la sociedad, pero sin el reconocimiento adecuado por sus logros y aportes, incluyendo, en este aspecto, a quienes han realizado acciones de resistencia y que actualmente se encuentran representados por los líderes sociales.

*Benito Salas y el hermano, que fueron parte de la resistencia en la época Bolivariana, es un ejemplo del maximalismo, porque detrás del coronel Salas, hubo un ejército de soldados, sin los cuales no hubiese sido posible sin el batallón de neivanos NN, a eso se refiere nuestro maximalismo, es necesario reivindicar, como dice Eduardo Caballero Calderón “mano pueblo”, Bolívar fue grande por los negros, mestizos y tantos NN que ayudaron a su propósito*

*Como ejemplo tenemos, un sargento del ejército, **Cándido Leguizamo**, que, en 1932, lidero en la guerra contra el Perú, permitiéndole al país recuperar la mitad del territorio, en el cual se encuentra un litoral tan importante como el rio Amazonas.*

*Nicolás Buenaventura, escritor valluno, escribe un maravilloso libro “homenaje a la opitud”, en el cual **destaca y reconoce la grandeza y pujanza del pueblo huilense** y el gran aporte en esa guerra con el Perú. En el libro, narra cómo ese conflicto se logró ganar gracias a los huilenses. (Líder Social, Comunicación Personal, marzo de 2021).*

En ese sentido, se puede percibir que la resistencia siempre ha estado contra el poder; así, quienes quieren acceder o mantenerse en el poder tendrán como primordial objetivo, no permitir que ninguna acción de resistencia tenga éxito, por lo que generaría. En relación con esto, se necesita que haya un ocultamiento sobre las acciones de personajes que han hecho resistencia, debido a que la divulgación de las acciones de resistencia o de los personajes que la incentivan, ponen en peligro las estructuras de poder.

En el caso concreto de Colombia, la historia solo ha reconocido a quienes gestaron la campaña libertadora, elevándolo a la categoría de caudillos, cualquier otra acción de resistencia se ha visto como acción revolucionaria que busca desestabilizar el “orden” que nos dio la libertad del dominio español.

## **CONCLUSIONES**

Con la aparición de las sociedades organizadas también lo hacen los líderes, personajes que destacan sobre los demás por alguna cualidad y quienes abogan, luchan o representan los intereses de algún sector de dicha sociedad; no obstante, es notoria la reacción opuesta que, desde otros grupos poblacionales identificados por alguna característica política, económica, etc., buscan suprimir la figura de estos líderes, quienes llegan a denunciar las injusticias o precariedades en las que viven los habitantes de un territorio.

Frente a esa violencia, que busca silenciar las voces cargadas de reclamos, surge la resistencia como mecanismo, encaminadas al entendimiento y búsqueda de la paz. Este proceso no necesariamente se ha visto allanado por el favor y el consentimiento de las mayorías políticas y económicas y, por el contrario, es el sufrimiento y la impotencia, características propias de los líderes sociales, tal como lo expuso el Líder Social entrevistado para esta investigación.

Así, durante la historia colombiana, la violencia ha sido un fenómeno cotidiano que ha impregnado todo el territorio, no siendo Neiva la excepción y, antes bien, aparece como epicentro de una violencia que marcó a su sociedad, pero que ha llegado a ser olvidada, incluso invisibilizada, ocasionando la necesaria aparición de relatos que reavivan la memoria.

Con esto, la memoria como resistencia se hace fundamental al momento de reconstruir un relato verídico, que aglutine todas las versiones, que explique el desarrollo histórico del territorio y el país, que no omita acontecimientos que, por intereses particulares, tengan repercusiones sobre los denominados caciques, quienes poseen el poder político; esto se enmarca en lo dicho por Tzvetan Todorov, quien alude a la conquista de la información y la comunicación como parte del control que se realiza en un territorio.

Esa violencia muda, como la denominó Agustina Varela, ha ocasionado que la pasividad tenga eco en la sociedad, permitiendo el paulatino reconocimiento o desconocimiento de personajes o episodios específicos de la historia, haciendo imperativa la constante búsqueda de la verdad.

En el caso puntual de Neiva, los desplazamientos desde otros departamentos por razones de seguridad ante el incremento de la violencia, propició que los llamados asentamientos informales aumentaran, y cuyos habitantes, quienes poseen una memoria colectiva relevante para la explicación del fenómeno de la violencia en Colombia en muchos casos son desoídos en un intento deliberado por suprimir su historia.

Finalmente, esto ha ocasionado que entre estos grupos poblacionales se asiente un relato cargado de una imagen con la que buscan enaltecer sus vidas, en un intento por conservar la memoria y el origen de su comunidad; asimismo, esto se presenta como una exigencia al Estado para que, a parte del procurar el bienestar social, reconozca la memoria histórica de estos habitantes, lo cual es un impulso notable en la obtención de justicia.

## BIBLIOGRAFÍA

- Agoff, C. & Herrera, C. (2019). Entrevistas narrativas y grupos de discusión en el estudio de la violencia de pareja. *Estudios sociológicos*, 37(110), 309-338.
- Alape. (1985).
- Archila, M. (2003). Entre pacto y pacto (1958 – 1999). En Archila, M., *Idas y venidas, vueltas y revueltas*, 85 – 128.
- Arias, A. & Alvarado, S. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *Revista CES Psicología*, 8 (2),171-181.
- Arráez, M., & Calles, J., & Moreno de Tovar, L. (2006). La Hermenéutica: una actividad interpretativa. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 7(2), 171-181.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos [CIDH]. (2019). Informe sobre la situación de personas defensoras de derechos humanos y líderes sociales en Colombia.  
<http://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/DefensoresColombia.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. [CNMH]. (2013). ¡Basta ya! Centro Nacional de Memoria Histórica. Colombia.
- Giraldo Díaz, R. (2006). Poder y resistencia en Michel Foucault. *Tabula Rasa*, (4), 103-122.
- González Higuera, S., Colmenares Vargas, J., & Ramírez Sánchez Vargas, V. (2011). La resistencia social: una resistencia para la paz. *Hallazgos*, 8(15), 237-254.
- González, V. (2006). Liderazgo social. *Revista galego-portuguesa de psicoloxía e educación: revista de estudos e investigación en psicología y educación*, 13, 23-42.

- Jelin, E. (2001). Exclusión, memorias y lucha política. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20100912040237/7jelin.pdf>
- Martínez, M. (2006). La investigación cualitativa (Síntesis Conceptual). *Revista de Investigación en Psicología*, 9 (1), 123 – 146.
- Martínez, M. (2006). Validez y confiabilidad en la metodología cualitativa. *Paradigma* [online]. 27(2) pp.07-33.
- Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. [MECT]. (2007) ¿Cómo editar pedagógicamente los relatos de experiencias? Colección de materiales pedagógicos.
- Palacios, M. (2012). Violencia Pública en Colombia, 1958 - 2010. Fondo de Cultura Económica.
- Rettberg, A. (2003). Diseñar el futuro: una revisión de los dilemas de la construcción de paz para el postconflicto. *Revista de Estudios Sociales*, (15), 15-28.
- Ricoeur, P. (2006). La vida: Un relato en busca de narrador. *Ágora*, 25(2), 9–22.
- Rodríguez, C., Lorenzo, O. & Herrera, L. (2005). Teoría y práctica del análisis de datos cualitativos. Proceso general y criterios de calidad. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, 15(2),133-154.
- Taylor, S. & Bodgan, R. (1986). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós.
- Todorov, T. (2000). Los abusos de la memoria. Paidós.
- Varela Manograsso, A. (2017). Las formas de la violencia y la identidad personal en Hanna Arendt. *Bajo Palabra*, (15), 149–164.
- Vargas, J. (2012). A propósito de la resistencia como propuesta teórica del estudio histórico. *Tiempo y Espacio*. (28), 7 – 22.

White, M. & Epston, D. (1993). Medios narrativos para fines terapéuticos. Paidós.